

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

BUSCAD EL ALMA Y EL ESPÍRITU- II

Sèvres, 29 de diciembre de 1970

Algunos puritanos y ascetas han aconsejado al hombre huir de la mujer bajo pretexto de que ella era una encarnación del mal, una hija del Diablo. Pero ¿Cómo queréis que el amor divino se despierte en el hombre teniendo semejantes ideas acerca de la mujer? Esto sólo le llevará a estar siempre abatido, disgustado, descorazonado. ¿No es mejor acaso pensar que, tras la apariencia de tal o cual mujer, está oculta la Divinidad que ha tomado esta forma, como una princesa que hubiera querido disfrazarse de esta manera? Las gentes no saben vivir dentro de la belleza y sin embargo, es precisamente esta belleza la que os está dando esta Enseñanza: Adoptad un cierto modo de vivir y estaréis siempre dentro de la belleza. Pero los humanos chapotean sin cesar, sumergidos en lo turbio y pesado, así que, ¿Cómo van a poder ser felices? Ellos sólo se ven unos a otros bajo la forma carnal, como si fueran órganos, vísceras y nada más. Son incapaces de percibir el esplendor que hay detrás de todo esto y tal actitud sólo puede traerles consecuencias desastrosas. Qué se nos muestre ahora la belleza, pues sólo ella puede salvarnos y hacernos felices. Nosotros tenemos un deseo absoluto de belleza.

Si, por el contrario, comenzáis a ver a los seres humanos como almas o espíritus, notareéis que se producen a la vez cambios dentro de vosotros y que esto os lleva a practicar una nueva conducta hacia ellos. Bajo sus ropajes y apariencias, detrás de los rasgos de su rostro, vais a descubrir un alma y un espíritu que son una hija y un hijo de Dios. Si aprendéis a fijaros en estos dos aspectos, todas las criaturas que antes habíais despreciado, abandonado, desdeñado, os empezarán a parecer verdaderamente preciosas. Desde arriba, desde el Cielo que las ha enviado disfrazadas de esta forma, se les considera a todas como seres excepcionales que son portadoras de la Divinidad.

En cuanto a mí, por ejemplo, el hecho de que vosotros seáis bellos y

ricos, o por el contrario, un poco desgarbados, pobres o ignorantes, cuenta muy poco. Lo que resulta esencial a mis ojos es vuestra alma. ¿Por qué no busco la compañía de los más sabios, los más ricos o los más bellos? Porque lo que me interesa son las almas. A menudo he sido incluso criticado por quienes dicen: "Pero ¿Cómo es que vive rodeado de aquellos que carecen de influencia en la sociedad, puesto que no son ricos ni sabios, ni pueden hacer cosa alguna por él? ¿Cómo puede tener aprecio a tales gentes?" Y, ¿Cómo actuaba Jesús? El buscaba las almas y los espíritus, mientras que vosotros evaluáis a la gente de acuerdo con su riqueza, a su erudición, a su estatus o a su belleza externa, sólo porque no habéis comprendido lo esencial. Para mí lo que cuenta son las almas y los espíritus pues, vistos desde otro ángulo, estas almas y estos espíritus son propios de princesas y de príncipes.

El día en que empecéis a valorar las almas y los espíritus, esta será la mejor prueba de que verdaderamente habéis avanzado, puesto que habéis llegado a comprender lo esencial y el Cielo, que os contempla, decidirá entonces ayudaros ya que sabrá que a partir de aquel momento merece la pena hacerlo. Pero si seguís manteniendo vuestros juicios en un nivel puramente material, os dejará que sigáis a vuestra suerte diciendo: "¡Seguid desperdiciando vuestro esfuerzo con aquella gente; ya veréis lo que van a hacer por vosotros: nada!" Así que considerad más bien las almas y los espíritus, ya que estos sí tienen vínculos con el mundo espiritual y no dejarán de brindaros ayuda si la necesitarais.

Cambiar la forma de considerar las cosas equivale a cambiar el propio destino. Por mi parte, he decidido ver a las mujeres como almas o más aún, como deidades, con lo cual he sido el primero en salir favorecido, puesto que siempre me siento inspirado, henchido, entusiasmado. Hasta la mujer más fea y más vulgar sigue siendo para mí un alma, una hija de Dios, y estoy dispuesto a hacer un trabajo con ella. Sé que, al hacer cualquier cosa por su alma, entro en contacto con Dios mismo y que Él nunca me abandonará.

Vosotros debéis incrementar vuestra atención y vuestro amor por esta Ciencia, adoptar una actitud sagrada frente a las verdades que os están revelando. Hoy en día, cada vez más los humanos van perdiendo el sentido de lo sagrado, pretenden desmitificarlo todo, pues les parece que ya hay demasiados mitos. He aquí lo que están obteniendo: Lo están saqueando todo sin darse cuenta de la pérdida que esto les produce ya que, actualmente la naturaleza se ha cerrado ante ellos y no les otorga ninguna revelación. La

naturaleza sólo se descubre ante aquellos seres humanos que poseen el sentido de lo sagrado. Es por esto por lo que, si vosotros aprovecháis y cultiváis aquí este sentimiento, puedo predeciros que seréis objeto de extraordinarias revelaciones; y no penséis que todas tienen que venir a través mío, porque las únicas verdaderamente sustanciales serán aquellas que lleguen directamente a través de vosotros mismos. Si sabéis encontrar la actitud correcta, entonces las revelaciones surgirán de vuestro interior y así podréis asimilar muchas verdades que hasta ahora no habíais logrado comprender.

* * *

